

DEL AFILADOR AL MINERO ESPACIAL



Un día en que estaba almorzando en casa de mi abuela, tocan el timbre y cuando atiendo por el portero alguien me dice: *soy el afilador*.

—No se abuela, hay un señor que dice ser el afilador. ¿Qué es eso?

— Después te cuento. Ahora decile que no tengo nada para afilar así no espera inutilmente—me dijo.

Fue a partir de este episodio que aprendí sobre muchos de los oficios y profesiones que existían en la época de antes, cuando la abuela era pequeña o joven.

Zurcidoras, lavanderas, afiladores ambulantes, lecheros, paragüeros, campaneros, foguistas de tren, guardabarreras, son algunos de los tantos oficios y trabajos que muchas personas realizaban y de los cuales vivían y que poco a poco han ido desapareciendo. Creo que el afilador es el único de estos que aún subsiste...

Claro, en la época del use y tire a nadie se le ocurre llevar a arreglar un paraguas o afilar un cuchillo...

—Vaya uno a saber cuántas profesiones y oficios van a ir desapareciendo en los próximos años—me comenta la abuela con cara de preocupación.

—¡Y cuántas más irán surgiendo!—le respondí.

—Ojalá, porque si no de qué va a vivir la gente. La tecnología está dejando a muchas personas sin trabajo.

—El otro día leí en un libro que compró papá, “El explorador espacial”, que una de las profesiones del futuro podría ser minero espacial.

—¿Minero espacial? Eso me suena a ciencia ficción.

—No abuela, aunque no lo creas, hay una empresa que ya ha comenzado a desarrollar la minería espacial.

—¿Y qué haría un minero espacial?—me dijo con expresión de sorpresa.

—Lo mismo que hace acá en en la Tierra, pero en lugar de perforar la corteza terrestre para extraer los minerales, se perforaría la superficie de los asteroides utilizando máquinas especiales. Esto trae aparejado el desarrollo de muchas disciplinas novedosas, profesiones y oficios nuevos.



Debo confesar que lo que leí en ese libro no solamente asombró a mi abuela.

Yo también quedé muy sorprendida, al punto que me puse a investigar un poco sobre el tema.

Es así que averigüé que hay miles de asteroides en el cinturón entre Marte y Júpiter y cientos están más cerca de la Tierra que la propia Luna.

Un asteroide de 500 toneladas tendría el triple de *platino* que todo lo que hay en la Tierra. Podrían extraerse también otros metales del grupo del *platino*, además de *iridio* y *osmio* que son abundantes en muchos de estos asteroides y muy escasos en nuestro planeta. Si se lograra su explotación, se podrían reducir los costos de aparatos electrónicos y de motores eléctricos.

Estos metales son muy valorados, no solo por su extraordinaria resistencia a la corrosión, sino por su biocompatibilidad lo que permite utilizarlos en implantes médicos.

—El único de estos metales que conozco es el *platino* porque se usa en joyería. ¡Cómo me hubiera gustado tener un anillo de *platino*! Pero es tan caro que ni ahorrando varios años podría comprarlo.—me comenta la abuela.

—Más bonito sería de *iridio*. Algunos joyeros están tratando de incluirlos en piezas exclusivas. Dicen que el brillo que posee es increíble... ¡Y su precio también!

Pero dentro de unos años, cuando se traiga del espacio y su precio sea accesible, te prometo que te voy a regalar uno.

—¡Espero vivir para ese momento! Ojalá que no demoren mucho ...